



www.senado2010.gob.mx

www.juridicas.unam.mx



CAPÍTULO XIX.

FUSILAMIENTO DE DON JOAQUÍN ORIHUELA.—SE PRESENTA EN PUEBLA D. JUAN DE LA PORTILLA.—FOLLETO CONTRA ÉL.—ORIGEN DE SU DESGRACIA.—PRISIÓN EN MÉXICO DE PORTILLA Y DE TRACONIS.—SU ACUSACIÓN.—FUSILAMIENTOS EN PUEBLA.—PRONUNCIAMIENTO DE ECHAGARAY.—ALATRISTE SE SALE Á ORGANIZAR FUERZAS.—SUS TRABAJOS.—DIFICULTADES CON QUE LUCHÓ.—UNO DE SUS RASGOS PATRIÓTICOS.—ACCIÓN DE “LOS POCITOS.”—SITIO DE PEROTE.—FUSILAMIENTOS.—PRONUNCIAMIENTO, Y CONTRAPRONUNCIAMIENTO DE PUEBLA.—APARECE D JUAN N. MÉNDEZ.—ACCIÓN DE ISTEPEC.—LA SEMANA DE LAS VICTORIAS—AMAGOS Á PUEBLA.—ATAQUE Y TOMA DE ZACAPOAXTLA.—DIVISIÓN ENTRE MÉNDEZ Y ALATRISTE.—TOMA DE ZACATLAN POR LOS REACCIONARIOS.—COMBINACIÓN PARA BATIR Á DON JUAN N. MÉNDEZ.—SE SALVA DEL LAZO EN QUE CAYÓ.—DERROTA DE ACOPINALCO.—GOBERNADORES REACCIONARIOS DE PUEBLA.—OCUPACIÓN DE ESTA CIUDAD POR LOS LIBERALES.—ALATRISTE GOBERNADOR.

Don Joaquín Orihuela se escapó de Puebla á la media noche logrando salir de la ciudad en compañía de su hermano, un amigo y de tres mozos, todos bien mon-

tados y armados y llevando los recursos necesarios en dinero y víveres para poder internarse por los montes, su primer pensamiento fué reunirse con D. Luis G. Osollos que con una pequeña fuerza había llegado á Tlaxcala en auxilio de los sitiados de Puebla, pero habiendo sabido en el camino que Osollos había abandonado á Tlaxcala se dirigió en busca del General Don Ignacio Gutierrez que unido al Coronel Don José María Cobos, se había separado del primero. Desgraciadamente al pasar Orihuela por las orillas del pueblo de Atlanyatepec, fué aprehendido en la mañana del día 8 de Diciembre y conducido ante el general D. Manuel García Pueblita quien asegurándolo bien siguió la marcha que llevaba rumbo á Piedras Negras, en seguimiento de Cobos y Gutierrez. Llegando á este lugar Pueblita mandó al Licenciado Coronel D. Gabriel M. Islas y Alvarado que lo acompañaba que levantara una breve averiguación para solo identificar la persona de Orihuela y que en seguida se fusilara, éste alegó que estaba comprendido en la última capitulación de Puebla, y Pueblita mandó suspender la ejecución mientras preguntaba al gobierno así lo hizo, y Comonfort contestó que si Orihuela presentaba salvo conducto del general Don Tomás Moreno, ó del Comandante General de Puebla, lo pusiera á disposición de la autoridad militar de Orizaba para que fuera remitido á Veracruz, pero que sino existía ese documento lo juzgara con arreglo á la ordenanza general del Ejército. Como Orihuela no había firmado la capitulación fué juzgado sumariamente sentenciado á muerte y pasado por las armas el día 11 de Diciembre en S. Andrés Chalchicomula, participando este hecho Pue-

blita al Licenciado D. Miguel Castulo Alatríste que era el prefecto de Puebla de cuyo cargo había tomado posesión el 29 de Noviembre estando aun al frente de Puebla las fuerzas liberales que sitiaron esta plaza, Orihue-la murió resignado y su cadáver se sepultó en el mismo San Andrés.

El gobierno después del Sr. Alatríste estuvo sembrado de dificultades desde su principio, pero su honradez, la firmeza de su carácter, y el juicio con que obraba, las vencieron en lo posible no sin grandes sacrificios. El año de 1857 fué fecundo también en acontecimientos notables en la ciudad de Puebla empezando por el que surgió á principios del año y del que se ocupó mucho la atención pública. El mes de Febrero se presentó en Puebla el Licenciado Don Juan de la Portilla secretario que había sido del general Traconis. Su presencia fué mal recibida pues además de que el periódico oficial la anunció casi satíricamente, el Sr. D. J. M. Macías dueño de la imprenta del portal de Flores, número 8 publicó un impreso en el que llamaba al Sr. Portilla déspota, incivil, etc. y lo acusaba de mala versación de los bienes del clero, y excitaba al gobierno á someterlo á un juicio. Portilla salió inmediatamente de Puebla para México donde fué aprehendido el día 17 de Febrero por el coronel Don Francisco Iniestra, conducido á la Diputación, y puesto á disposición del Juez de Distrito Licenciado Mirafuentes, por defraudación de caudales públicos. Esta noticia causó profunda sensación en Puebla por las personas á quienes se suponía complicadas en el negocio que poco más ó menos era el siguiente:

Los señores Heft y Pausse y Don Ramón Acho solicitaron del gobierno del general Traconis la compra de cinco casas pertenecientes al clero, en la cantidad de cuarenta y tantos mil pesos, á pagar dos partes en metálico, y el resto en bonos de la deuda interior consolidada, las casas eran los números 12 y 14 de la calle de la Compañía, la 5 de la calle de Peñas, la 6 de Mercaderes, y la 11 del Estanco de Hombres. Pausse giró por lo pronto dos libranzas á Traconis pagaderas en México por la casa de Jecker, una por 22,000 pesos á la vista, y otra por 6,000, á los quince días vista, cuyas libranzas se encargó de su cobro al Sr. Don Nemesio Sobrino, del comercio de México, quien recibió las letras con su endoce. Portilla de orden de Traconis, mandó otorgar la escritura de venta de las casas á favor de Heit, Acho, y Pausse, que se avisara á la Depositaria que se hiciera virtualmente el ingreso y egreso, aplicándose éste al ramo de gastos extraordinarios de intervención juntamente con otros dos mil pesos que los compradores dieran al contado de cuya cantidad se dedujo lo que debían de contribuciones que eran 300 pesos, y quedó reducida á 1,700, que de orden de Traconis recibió Portilla más 14,000 pesos de las libranzas, y 1,000 más que había de existencia en la Depositaria el día que renunció éste.

De los 28,000 pesos que entregó Don Nemesio Sobrino á Portilla dió éste á Traconis 14,000, por conducto de D. Nicolás Labastida y el mismo Traconis aplicó los otros 14,000, á Portilla por remuneración de sus servicios, á quien se hacia responsable de los 28,000 pesos.

Traconis fué aprehendido el 18 de Febrero, preso en

el local del gobernador del Distrito Federal, y custodiado por una compañía del Batallón "Defensores del Orden," se le puso incomunicado y con centinela de vista.

Cuando Traconis avisó á Portilla que Comonfort había resuelto la separación de los dos del gobierno de Puebla dice Portilla que le dijo estas textuales palabras. "El Sr. Presidente se me ha mostrado en este particular consecuente y generoso (Traconis pretendía dejar la carrera militar y dedicarse á su profesión de marino para lo que pidió á Comonfort su protección para la compra de un buque) porque me ha concedido una gratificación de 45,000 pesos en el capital que reconoce la hacienda de la Ciénega, ó Santo Domingo. Mas creyendo de justicia remunerar también los sacrificios hechos por Ud. me ha mandado aplicar la cantidad de treinta mil pesos, con cargo á gastos extraordinarios de intervención, de modo de evitar las habladuras que la publicidad pudiera provocar entre los enemigos," pero se le mandó pagar al cielo un millón de pesos, que ese dinero pasara íntegro á disposición de Comonfort, para gastos de campaña. En fin Portilla recibió como remuneración 24,000 pesos.

El 26 de Marzo de 1857, el Presidente declaró válida la venta de las casas citadas, siguió el proceso y Portilla consiguió aliviar su prisión saliendo en las noches, y sufriendo las alternativas de ampliarle y restringirle la libertad, consiguió por fin ésta fugándose para Nueva Orleans después del golpe de estado de 1857.

El Lic. Alatríste entró de gobernador, y la situación de Puebla empeoraba cada día, y el año funesto para todos. A consecuencia de haberse negado sepultura ecle-

siástica al coronel Don Paulino Pérez porque se había adjudicado varias fincas del clero, el Lic. Alatraste desterró de Puebla al gobernador de la Mitra D. José Antonio Reyero y Lugo confinándolo á Orizaba.

En Septiembre se decretó que cesara en Puebla la intervención de los bienes del clero, y se ocuparon los libros y cuadros de pintura que poseían los religiosos dominicos, el disgusto seguía. Alatraste aunque dotado de muy buenas intenciones no pudo en ese caos de la situación, establecer nada ni organizar los ramos de su gobierno. En Noviembre se sorprendió una conspiración reaccionaria, los complicados en élla llegaron á mover á la plebe, atacaron algunos cuarteles de los que fueron rechazados, volvió á derramarse sangre en Puebla, pues quedaron tirados en las calles varios muertos y heridos el día 10 de Noviembre. El siguiente día expidió el Sr. Alatraste una ardiente proclama y decretó de nuevo la intervención de los bienes eclesiásticos y fueron fusilados como complicados en el movimiento revolucionario del día 10 los señores Don Clemente Osorio, Don Francisco Prioira, D. Agustín Paz y Puente, D. José Rosas y Don Juan Vazquez, esto acabó de sublevar los ánimos; la legislatura del Estado se empeñó en demostrar que ninguna parte tuvo en estas ejecuciones, ni en la prisión de cincuenta personas más.

Todo el Estado volvió á entrar en agitación; el 21 de Noviembre tomaron la plaza de Matamoros Izúcar las fuerzas reaccionarias que mandaba Cobos, avanzaron en seguida sobre Atlixco que ocuparon el día 23, marchando después para Puebla donde el día 25 penetraron por las calles del barrio de la Luz, y perseguidos por las

fuerzas del Lic. Alatríste se retiraron por Amozoc donde se trabó un ligero combate, retirándose los reaccionarios para Nopalucam donde había entrado su jefe Trujeque. Atacaron á San Juan de los Llanos donde fueron rechazados; el 30 del mismo Noviembre ocuparon á Acatlán. Vino el golpe de estado de Comonfort, su caída su fuga á los Estados Unidos, y el pronunciamiento de los reaccionarios el 11 de Enero de 1858.

El 18 de Diciembre anterior el general Don Miguel María Echagaray se había pronunciado en Puebla secundando el plan de Tacubaya, y desde esa fecha puede decirse que el partido liberal abandonó la primera ciudad.

Alatríste rodeado de unos cuantos amigos y algunos soldados de la guardia nacional partió para Zacatlán con el ánimo de levantar fuerzas y luchar por la libertad, el general Negrete salió casi tras él y creyendo como era muy natural Alatríste que éste iba á su persecución, se situó en el pueblo de Ahuacatlan donde empezó á procurar el aumento de sus mezquinos elementos de guerra, allí supo que el movimiento de Negrete, era motivado por su marcha, pues este general llevaba la misión de disuadir al Lic. Alatríste por la persuasión ó por la fuerza, de que depusiera su actitud hostil; el talento de éste se sobrepuso, y Negrete se unió á los constitucionistas en Tlaxco, donde se encontró con Alatríste, reunidos ya combinaron ocupar Tlaxcala donde se les unieron varias partidas pequeñas de tropa los principales liberales del estado, y sus autoridades, siendo la fuerza de más importancia la de Voluntarios, que traía el Lic. Don Manuel Saldaña.

Alatriste no tenía ninguna confianza en Negrete pero no era prudente manifestárselo en aquellos momentos así es que después de una junta y de oír las opiniones de algunos de los jefes sin excluir la de Negrete se acordó, el dirigirse todos reunidos por Huamantla para S. Andrés Chalchicomula, en busca del coronel Trejo quien con una regular sección de buenas tropas se había declarado en favor de la libertad y la constitución, en dicho S. Andrés se reunieron todas las fuerzas. En Veracruz Gutierrez Zamora gobernador del Estado había manifestado alguna vacilación, lo mismo que Don Ignacio de la Llave en Orizaba, pero al acercarseles las fuerzas reunidas de Alatriste, Negrete, Saldaña y Trejo, que formaban más de dos mil hombres Gutierrez, Zamora y Llave se declararon francamente por la legalidad, la fuerza ocupó Orizaba. Allí por verdaderas puerilidades empezó el disgusto entre los jefes, y estalló por fin la anarquía entre las fuerzas de los tres Estados, por la cuestión del mando en jefe. Alatriste era el jefe natural de la fuerza que había reunido, representaba á la División de Puebla, y Don Ignacio de la Llave la de Veracruz, él que no queriendo erogar gastos que no fuesen en servicio del propio Estado, y algunos para los que no tenía autorización, negó los recursos que necesitaban las fuerzas de Alatriste. Trejo y Negrete no tuvieron inconvenientes porque mandaban tropas permanentes, que podían ser socorridas, no así las de Puebla que eran guardias nacionales, no faltó quien propusiera para salvar la dificultad que las fuerzas de Alatriste se consideraran y se dieran de alta como fuerzas del Estado de Veracruz, pero todos se opusieron á renegar de su origen con excepción de

D. Ramón Márquez, que mandaba una parte de los de Zacatlan, y agregó su sección á las fuerzas de Veracruz, y permaneció más de un año de guarnición en San Juan de Ulua.

Alatriste sostuvo que no debían agregarse las guardias nacionales del estado de Puebla á las del de Veracruz, y estuvo á punto de sostener con las armas sus opiniones, esto lo obligó á chocar con las autoridades de Gutierrez Zamora y Llave y agobiado por la miseria fué cuando le ocurrió el incidente que relata uno de sus biógrafos, el Sr. Don Angel W. Cabrera, de que no habiendo comido su tropa era tanta su aflicción, que tampoco comía los días que faltaba el rancho, en una de estas ocasiones, su virtuosa y digna consorte que estaba en Orizaba con todos sus tiernos hijos, le instó para que comiera, y Alatriste le dijo llorando: ¿Cómo quieres que coma si mis soldados llevan tres días de no comer?

Negrete mirando esta situación, é instigado por sus antiguos compañeros de armas volvió á ponerse con toda la fuerza que mandaba del lado de los reaccionarios. Alatriste comprendiendo las consecuencias de este paso, salió para Tehuacán, Llave entonces se dirigió para Jalapa, y Orizaba quedó debilitada y aprovechándose de esto Don Miguel María Echagaray atacó á Orizaba y en menos de veinticuatro horas la tomó.

Alatriste á pesar de las decepciones recibidas marchó en auxilio de Orizaba, llegando después que el enemigo había ocupado esa ciudad, pero sabiendo que en Veracruz iba á estallar una conspiración reaccionaria, á marchas forzadas, por caminos fragosos y difíciles avan-

zó al puerto y reunido con las fuerzas de Oaxaca, su presencia impidió la pérdida de ese punto importante, cuando se dirigía á Tuxpan.

Dejaba Alatraste á su virtuosa consorte en Orizaba rodeada de sus pequeños hijos, sin recursos, sin ropa, sin amparo ninguno, sin embargo esto no le hizo vacilar lleno de fé y luchando como un verdadero heroe, con sólo cien hombres que le quedaban emprendió una expedición á Papantla, adonde llegó sin contratiempo; allí se encontró con Perdomo, y Lara, que mandaban fuerzas de la guardia Nacional de Veracruz, estos jefes lo invitaron á que los acompañara á tomar Tuxpan; Alatraste admitió, y entonces se le separó el Sr. D. Juan Méndez con alguna fuerza de Puebla y tomó otro camino, y tuvieron un encuentro en Filipinas con las fuerzas reaccionarias de Fuentes y Chacon.

Tuxpan fué tomado, Alatraste voló á reunirse con el Sr. D. Juan N. Méndez oportunamente para tomar parte en el combate de Filipinas, donde estaba también la fuerza liberal de Camacho y haciéndo un empuje poderoso las guardias nacionales de Puebla derrotaron completamente á las de Don Felipe N. Chacon, y Fuentes á las que quitaron su artillería y muchos pertrechos de guerra. Después del triunfo Alatraste marchó á situarse á "Los Pocitos," á inmediaciones de Teziutlan, amagando á Don Miguel María Echagaray que había situado su campamento sobre Perote, en un punto que estaba á menos de una jornada de "Los Pocitos."

Casi todo el Estado de Puebla estaba en poder de los reaccionarios; por Matamoros y Atlixco operaban Mon-

taño, Salazar, y Verdín; por Acatzingo, Machorro, Romero y García; por el monte de Huejotzingo, y Calpa Romano y otros; por Santa Luisa Estaban Muñoz; por Nopalucan Pascual Contreras; por el Sur Francisco de Paula Lemus; las fuerzas más móviles y mejor organizadas de los reaccionarios eran las que personalmente mandaban D. Miguel Echagaray, D. Carlos Oronoz, D. Ignacio Gutierraz, Cobos y otros, así es que Alatríste con la adquisición de Don Juan N. Méndez pensó en levantar diferentes fuerzas y combinar ya un plan de ataque y defensa apropiado á la situación; el Sr. Méndez invitó á los indios Cauhteconsacos á que les dieran auxilio, Alatríste emprendió auxiliar á la guarnición que se defendía en el castillo de Perote, había dispuesto que todos los guerrilleros liberales que operaban en el Estado de Puebla ocurrieran á "Los Pocitos," á proveerse de una patente para ser reconocidos, pidió á todos un estado de sus fuerzas y municiones, ayudado por Don Juan N. Méndez requirió, plomo, azufres, salitre, y demás elementos para fabricar parque, así como viveres consiguiendo meter á los sitiados de Perote pertrechos de guerra y boca; una de las veces con el valor y destreza que le era genial penetró el mismo al castillo, rompiendo el sitio, y fué recibido por la guarnición con el mayor entusiasmo, los sitiados querían que se quedara con ellos, y el mismo General Trejo le cedía el mando. Como el plan de Alatríste era salvar al Estado, no admitió y volvió á su campo de "Los Pocitos." A poco marchó en auxilio de D. Gaspar Sánchez Ochoa, y dejándolo en buen camino contramarchó, perdiéndose por su ausencia este convoy en el llano de Perote.

Después discutió entrar en conferencias con D. Miguel María Echagaray enviándole una comisión á su cuartel general del Molino. Echagaray recibió muy bien á la comisión y se prestó con muy buena voluntad á discutir sobre las proposiciones de los enviados. "Se hubiera arreglado el negocio, dicen los cronistas de este hecho que bajo el nombre de "Amigos de la Verdad," lo hicieron público en Puebla el año de 1861, con ventajas para la humanidad si el gobierno general de Veracruz tomara en consideración las propuestas que hizo el general Echagaray que eran accecibles segun se dijo."

En seguida Alatríste y otros liberales trabajaron porque se pronunciara la guarnición de Orizaba por el Sr. Juárez, el Comandante general del Cantón D. Luciano Prieto sofocó el pronunciamiento que llegó á estallar; capturó á los principales comprometidos y prévio un simulacro de consejo de guerra fueron fusilados en la plazuela de San Antonio de dicho Orizaba D. Juan Soto, D. Florencio Carmona, D. Encarnación León, D. Aniceto González, D. Gregorio García, y D. José de la Luz Vasquez siendo sentenciado á presidio uno que quedó con vida y fué Don Margarito Rivera.

Con esta noticia Echagaray precipitó las operaciones del sitio y el 16 de Noviembre de 1858 ocupó la fortaleza de Perote cayendo en su poder toda la artillería y pertrechos de guerra y prisionera toda la guarnición cuya suerte revela el vencedor en estas lacónicas palabras. "He mandado reunir á los prisioneros, decía Echagaray en el parte enviado al gobierno de México, y he prevenido que sean irremisiblemente fusilados de

sargento para arriba, y que se quite á la clase de tropa para que sufra el mismo castigo, con arreglo á las leyes."

Debo referir que antes de este hecho Cobos se habia apoderado de Tehuacan, y que el Sr. Méndez habia atacado á Zacatlan el 5 de Julio, donde lo derrotaron Orozco y Don Ignacio Gutierrez, que Zacapoaxtla se habia pronunciado por religion y fueros el 22 de Julio; que el 14 de Septiembre los liberales atacaron y tomaron á viva fuerza la plaza de Acatlan, y que el 15 de Noviembre habian entrado á Cholula.

Como sucede siempre que se ahoga con la fuerza bruta á la opinion pública, el sanguinario suceso de Perote reanimó el espíritu guerrero en el Estado de Puebla, D. Antonio Carbajal se situó en los Llanos de Apam, y sus fuerzas expedicionaban con exito hasta por los alrededores de Puebla.

El 30 de Noviembre una respetable fuerza liberal ocupó á Acatzingo, y el día 3 de Diciembre una fuerza de caballería al mando de Bañuelos penetró á Puebla por el rumbo de la Luz, se sacó los caballos de uno de los mesones de esa calle, sus guerrilleros llegaron hasta la de Tepetlapa disparando al aire sus mosquetes y fué tal la alarma que esto causó que el general Don Francisco Pérez que fungia como Gobernador y Comandante Militar, llegó á creer que Alatríste con todas sus fuerzas atacaba la ciudad. El 20 de Diciembre Don Miguel M. Echagaray el vencedor de Perote se pronunció en Ayo-tla por el plan llamado de Navidad, el 21, se pronunció también la guarnición de Puebla secundado ese plan, y Bañuelos aprovechando la confusión que esto habia cau-

sado entró el 22 á Amozoc, las fuerzas liberales de Don Luis Mejía y Don Prudencio Rodriguez que fueron las que habían tomado á Acatlan avanzaron rumbo á Matamoros Izúcar, Machorro se acercó á Huamantla, y el día 23 Puebla se puso en actitud de defensa porque se supo que Alatraste se acercaba con todas sus fuerzas causando esta noticia verdadero pánico entre los empleados reaccionarios.

Del 21 al 25 de Diciembre no hubo gobernador en Puebla porque en la primera fecha dejó ese puesto Don Francisco Pérez, y el 25 que la guarnición de la ciudad se despronunció desconociendo el Plan de Navidad, y reconociendo al gobierno de México, fué repuesto en dicho empleo de gobernador, por esto la noticia de la aproximación de Alatraste causó tanta alarma.

Finalmente el 31 de Diciembre Carretero con una fuerza competente ocupó S. Andres Chalchicomula.

El año de 1859, se inició en Puebla demostrando la actividad de los defensores de la Constitución, las guerrillas aumentaron, y los combates se sucedian en territorio del Estado.

El 1.º de Enero las fuerzas constitucionalistas ocuparon Tehuacan.

A mediados del mismo mes se reunieron en Tlaxcala las tropas del Sr. Alatraste con las de Don Antonio Carbajal y las de Carretero; el 16 fué ocupado por Velazquez el pueblo de San Gregorio Cuauhtzingo por una partida de caballería mandada por Velazquez, el 21 se atacó á una pequeña partida de reaccionarios cerca de la hacienda de San Bernardo, distrito de Atlixco; dividida en pequeñas secciones la fuerza de Carbajal, hizo el

mes de Febrero una requisición de forrajes, y designó la cantidad con que en numerario debían contribuir las haciendas y ranchos para sosten de las tropas de su mando.

El 5 de Febrero el Sr. Don Juan N. Méndez batió y tomó á viva fuerza á Zacapoaxtla, el 21 ocupó Carbaljal á Zacatlán.

El partido reaccionario mirando que en el rumbo de Puebla tomaba incremento la revolución, recurrió al medio de persuadir á algunos jefes á que abandonaran las filas de los liberales, algunos de los que recibieron esta invitación defecionaron, habiéndolo hecho en el Estado de Puebla D. José María Carretero, y D. Ignacio Delgado (a) el Gallo Pitagórico, quienes se acogieron á indulto. Los demás no desmayaron con estas defeciones, muy al contrario redoblaron sus esfuerzos y después de una serie de ocupaciones de varios pueblos en el mes de Septiembre ya pudieron emprender algunas operaciones serias contra los reaccionarios. En este mes tuvo lugar el triunfo de S. Juan de los Llanos donde batieron y derrotaron á la guarnición de estos.

En Octubre situó su cuartel general Alatríste en el pueblo de Ixtacamaxtitlan, al fin del mes pasaba cerca de San Juan de los Llanos una conducta para D. Miguel María Echagaray, Alatríste se hallaba con las caballerías en aquel pueblo, y como con la conducta iba una cuerda de prisioneros, que Cobos hizo en Tlaxcala, aprovechando esta imprudencia del enemigo Alatríste trató de rescatarlos y atacar á la fuerza que los custodiaba, así lo verificó en Dos Cerritos, pero aunque logró detener el convoy no pudo ocuparlo porque la infantería y la caballería no llegaron oportunamente.

A los pocos días con la intención de atacar á Zacapoaxtla ofreció Alatrisme auxiliar al Sr. D. Juan N. Méndez, coronel de nacionales de Tetela, mas por un error de cálculo de este Señor anticipó una fuerza de cien hombres que avanzó hasta casi las goteras de Zacapoaxtla, esta fuerza se componía de dos compañías de Zacatlan y de Tetela, se puso en un riesgo inminente porque ninguna otra fuerza había marchado en su auxilio; y así fué perseguida por todo el grueso de las tropas Zacapoaxtecas; y batida en el pueblo de Iztepec, pudieron salvarse las dos compañías por un esfuerzo heroico, resistiendo al enemigo por más de tres horas, haciéndole varios muertos y retirándose favorecidas por las sombras de la noche.

Al terminar el mes de Noviembre pues la acción de Iztepec fué el día 3, se supo que los reaccionarios acantonados en Huamantla en combinación con los de otros puntos pretendían atacar al Sr. Alatrisme en su cuartel general de Ixtacamaxtitlan, antes que lo verificaran este jefe decidió invadir el Territorio de Tlaxcala, al efecto organizó una sección móvil en combinación con el Sr. D. Juan N. Méndez que mandaba en Tetela, y Baquier en Zacatlan.

Con docientos infantes, tres obuces, y unos cuantos jinetes, partió un domingo á la una de la tarde el Sr. Alatrisme sobre el pueblo de Tlaxco, que estaba guarnecido por la fuerza del reaccionario Grijalva avistándose á dicho lugar el lunes á las ocho de la mañana, hora en que también llegaban las fuerzas liberales de Zacatlan y Tetela por el norte según la combinación hecha. El enemigo que supo este movimiento abandonó la plaza

en la noche dirigiéndose á la Hacienda de Guadalupe que estaba fortificada. Alatríste dispuso atacar este punto al día siguiente martes, á las tres de la tarde de este día avansó en el mejor orden y bien dividida su fuerza sobre la hacienda pero llegó ya oscureciendo, puso en batería un obus y adelantó varias parejas de tiradores sobre la finca, los reaccionarios que supieron que Alatríste traía artillería sostuvieron un ligero tiroteo y favorecidos por este y la oscuridad de la noche se retiraron precipitadamente yendo á reunirse con la fuerza del Coronel Amador que aquella misma noche había salido de Tlaxcala en auxilio de Huamantla creyendo que el movimiento de los liberales era sobre esta plaza, pero fué sorprendido por estos á poco, y cuando ya salía de los pueblos de Santa Ana Chiahutempan, y San Pablo Apetatitlán, donde fué completamente derrotado dejando en poder de los liberales dos obuces de montaña, todo el parque y equipajes, escapando herido, y dispersándose toda su fuerza que violentamente se refugió en Puebla donde introdujo un pánico terrible.

El miércoles descansaron los liberales, y el jueves en la tarde emprendió Alatríste su marcha sobre Huamantla, á cuya vista llegó el viernes á las diez de la mañana, estableciendo desde luego una línea de circunvalación, á pocos momentos lanzó sus columnas de ataque con tan buen éxito que á las tres de la tarde y después de un nutrido tiroteo ocupó la plaza quedando la guarnición en parte muerta y herida, parte prisionera, salvándose otra parte que hizo una salida desesperada y logró internarse en el cerro de la Malintzin.

Los reaccionarios habían pedido auxilio al general D. Miguel María Echagaray; Alatríste sabedor de esto eva-

cuó la plaza rápidamente después de aumentar sus elementos de guerra, y Echagaray despechado de esto, tomó de leva á trescientos ó cuatrocientos vecinos de Huamantla, en castigo porque no prolongaron la defensa; Alafriste en cambio puso en libertad á los prisioneros que hizo en Huamantla, y se dirigió para su cuartel general de Ixtacamaxtitlán á donde llegó tranquilamente el viernes.

La semana del triunfo llamaban á esta sus soldados, y reanimados con los que habian obtenido, se trató de la toma de Zacapoaxtla. Después de varias juntas de guerra á las que asistían el Sr. D. Juan N. Méndez, D. Ramón Marquez, Don Miguel Andrade y todos los jefes y oficiales, levantados los planos respectivos de los caminos y alrededores de dicho lugar, se convino en aplazar su toma por falta de dinero, parque de fusil y otras cosas, y para evitar un golpe decisivo, se mandaron retirar á sus pueblos las fuerzas de Zacatlan, Tetela, y Tlaxcala, Alatraste con la fuerza que le quedaba se dirigió á Huamantla. Allí comenzó á recibir excitativas para que diese mayor extensión á sus operaciones militares, y promesas de auxilios pecuniarios, creyendo en estos mandó á Carretero sobre S. Andres Chalchicomula, quien fué rechazado, y desde entonces surgió en su mente la idea de indultarse. También se le aseguró que podría apoderarse de Puebla, por sorpresa, contando con auxilios de la propia ciudad, se convino la manera de ejecutarlo y se fijó día, para estar listo en él. Alatraste hizo unas marchas nocturnas por las faldas de la Malintzin, y logró llegar el día indicado á unas barrancas del pueblo de S. Miguel de la Canoa pero fracasó la combinación y contramarchó rápidamente.

Antes cuando estaba en Huamantla salió de Puebla una brigada de las tres armas sobre ese lugar, D Antonio Carbajal al saber esto y estando reunidos con Alatríste, le propuso tomar la iniciativa sobre el enemigo, se hizo la combinación, que consistió en librar la batalla fuera de la ciudad de Huamantla así se prepararon las cosas; Carbajal avanzó con todas las caballerías hasta las haciendas de la Noria, y Piedras Negras, por donde venía el enemigo, con el fin de atraerlo á un terreno llano, á la izquierda del cual Alatríste había tomado posiciones con las infanterías en unas pequeñas alturas, no obstante que toda una compañía por equivocación al emprender el movimiento se fué hasta Ixcamatxitlan la artillería perfectamente situada en las goteras de Huamantla servía de apoyo á la línea de batalla. El enemigo comprendió el plan no sólo no aceptó lo batalla, sino que rápidamente contramarchó por Nopalucan.

Después de la aproximación á Puebla, de las barrancas de S. Miguel de la Canoa, se dirigió Alatríste á Zacatlan, lo mismo que la caballería de Carbajal. En Zacatlan se convino en atacar á Zacapoaxtla, porque los reaccionarios de este lugar habían caído sobre Tetela y habían saqueado las casas de los señores Méndez, Don Juan N. estaba muy violento y precipitaba las cosas para dar violentamente el golpe.

Por fin, adquiridos lo recursos indispensables se dispuso que Don Antonio Carbajal, unido al Sr. Alatríste marchara resueltamente con las caballerías por Huamantla con el objeto de llamar la atención de las tropas reaccionarias que se hallaban de Perote á Jalapa, por si auxiliaran á Zacapoaxtla, y también amenazarán á

esa plaza por el sur situándose en la hacienda de Mazapa. Por Tetela marchó con infantería el coronel D. Joaquín Osorio, y el Batallón de Zacatlán atravesó por la Sierra de Xochitlan, el golpe parecía seguro pues se calcularon los jornadas, altos, y demás operaciones de tiempo, pero el Sr. D. Juan N. Méndez, anduvo muy apriesa, se adelantó una semana é intentó atacar sólo con los nacionales de Tetela, y Cuatecomaco acercándose por el poniente, desgraciadamente fué rechazado y tuvo que volverse perseguido hasta el pueblo de Tetela. Después de ésto llegó Osorio con el batallón de Puebla, y los mismos de Tetela forzaron el paso del pueblo de Huahuastla, fortificado por los de Zacapoaxtla: se situaron en el puente de Apulco; y los de Zacatlán por el pueblo de Xochitlan atacaron á Mariano González que estaba avanzado sobre una peña á tres ó cuatro leguas; punto muy fuerte por inaccesible, fué necesario que la fuerza de Osorio le llamara la atención flanqueándolo para desalojar á González que se replegó á la plaza. Entonces todas estas fuerzas de Puebla y Zacatlan acamparon al pié de la cuesta norte que comienza en el puente de Apulco, y tendrá un cuarto de-legua hasta las orillas del pueblo: los de Tetela y Cuatecomaco atacaron por el poniente quedando á los Zacapoaxtecos, libre la línea de oriente por donde se evadieron después, pues por el sur las avanzadas de la caballería cubrían hasta Xinteno. Alariste se situó en las haciendas, tras de Mazapa en observación de Echagaray. Los de Zacapoaxtla rompieron el fuego sobre las caballerías en Xintena desde los bosques y alturas, lo que hizo que dichas caballerías no

pudiendo obrar en el terreno que se encontraban se retiraron para Mazapa. Este pequeño triunfo envaneció á los de Zacapoaxtla, hubo repiques, dianas, vivas, sacaron en procesión al "Señor del Triunfo" imagen que veneran, y aun no regresaba el santo al templo cuando atacaban rudamente los de Tetela y Cuatecomaco la plaza por las veredas de la cañada que los dividía del pueblo, al mismo tiempo que los batallones de Puebla y Zacatlán subían la cuesta simultaneamente, operación que aterrorizó á los Zacapoaxtecos quienes emprendieron la fuga dispersándose por las cañadas y bosques del oriente, y la plaza fué tomada por los liberales.

Esta victoria introdujo la anarquía entre ellos pues se dividieron en Mendiztas y Alatrístistas, para neutralizar en algo esta peligrosa división Alatríste se situó en Zacapoaxtla á cuyo lugar declaró capital del Estado de Puebla mientras esta ciudad estuviese ocupada por la reacción, esto no sirvió de nada pues los señores Méndez y Márquez acusaron al Sr. Alatríste, de que mientras se había ido á comer á Xochitlan se pronunció en Zacapoaxtla un tal Espejo, se perdió la plaza, la artillería y todo el parque. Luego que Osorio pudo escapar puso en conocimiento de Alatríste lo sucedido, y ambos resolvieron recobrar la plaza sin pérdida de tiempo como se verificó reconquistándola con los cuatecomacos y los pocos soldados de Osorio, después de un combate sangriento. La división siguió al extremo que los de Tetela en actitud hostil invadieron á Zacapoaxtla intimando á la guarnición que entregase la plaza, á las órdenes del Sr. D. Juan N. Méndez, rompiendo el fuego los Cuatecomacos sobre la guarnición de dicha plaza.

Alatriste después de esto y de otros desagradables episodios abandonó Zacapoaxtla y se refugió en el Estado de Tlaxcala con una pequeña fuerza que le quedaba del batallón de Puebla.

Antes había tenido lugar la toma de Zacatlán por el general reaccionario Don Ignacio Gutierrez con más de mil hombres, en cuya plaza estaban los Señores D. Juan N. Méndez y Don Ramón Márquez. D. Miguel Miramón tuvo la ocurrencia de erigir un Departamento cuya capital fué Zacatlán y nombró gobernador á Don Carlos Oronoz, quien con seiscientos hombres marchó de Puebla á tomar posesión de su gobierno.

Don Antonio Carbajal y Don Ignacio Romero se encontraban en San Juan de los Llanos con cerca de mil hombres, quienes se movieron de ese lugar cuando supieron que Oronoz marchaba para Zacatlán. Al evacuar esta plaza el Sr. Don Juan N. Méndez fué tiroteado por D. Ignacio Gutierrez hasta Nepopoalco, donde se le separó Don Ramón Márquez quien se dirigió al pueblo de Ahuacatlán, el enemigo que seguía al señor Méndez contramarchó antes de llegar á la barranca de Jalalpam.

La posesión del gobierno nuevo de Oronoz fué momentánea nada más, un domingo solamente, pues Gutierrez temiendo que Carbajal invadiera á Tulancingo, dejó á Oronoz y salió luego rumbo á ese lugar. Oronoz en combinación con los reaccionarios de Zacatlán inventó un plan para destruir al Sr. D. Juan N. Méndez sabiendo que su fuerza apenas llegaba á quinientos hombres, y sobre la que podía arrojar más de mil de las tres armas.

Ornoz fingió dos comunicaciones, una para Carbajal firmada por el Sr. D. Juan N. Méndez, la que recibió á las

cinco de la tarde de un lunes, y de élla resultó que Carbajal contramarchó en la noche de ese día, por caminos extraviados como quien teme un encuentro ó sorpresa del enemigo. La otra comunicación firmada de Carbajal, fué para el Sr. Méndez, la que recibió el mismo día lunes á las diez de la mañana: en ella se le decía que se aproximara á Zacatlán el martes siguiente á las nueve de la mañana con todos sus trenes, porque él, (Carbajal) estaría á esa hora por el rumbo opuesto atacando á Oronoz. El Sr. Don Juan N. Méndez, cayó en el lazo, pues aunque había recibido otra comunicación de Carbajal en la que éste le prevenía que se reunieran en Aquixtla antes de atacar, supuso que éste había variado la combinación, y marchó temprano el martes, y á la hora citada estaba en la "Mesa de Tlatempa" con toda su fuerza.

Carbajal á la misma hora del lunes estaba esperando al Sr. Méndez en las lomas de Cacaloac al rumbo de Aquixtla atendido á la comunicación que le puso desde la hacienda de Xalpatlahualla, con un ginete de toda su confianza el que exigía al Sr. Méndez la respuesta, á tiempo que un muchacho le entregó la supuesta que venía por el camino de Zacatlán. Cansado de esperar en Cacaloac Carbajal, se dirigió en la tarde á Chignahuapan; el día señalado cuando Carbajal y Romero se habían alejado muchas leguas, el Sr. Méndez confiado en su auxilio, y esperando á que aparecieran por la entrada de Chignahuapan, permaneció en la "Mesa de Tlatempa," mas repentinamente se le echaron encima por varios puntos las fuerzas de Oronoz, entonces comprendió el Sr. Méndez la infamia, no perdió su sangre fria, y con

los guardias nacionales de Zacatlán auxiliados por dos compañías de Tetela y de Ahuacatlán recibió al enemigo con un fuego tan mortífero que lo hizo retroceder en desorden.

Los reaccionarios fueron auxiliados con más fuerzas y volvieron al ataque entablándose una lucha terrible de tres horas al cabo de las cuales empezó á faltar el parque á las tropas del Sr. Méndez quien ordenó la retirada, y bajo los fuegos de fusilería y artillería del enemigo la ejecutó con tanto orden y serenidad que éste no se atrevió á seguirlo mucho tiempo. El Sr. Méndez pasó la barranca de Jalalpam, é hizo alto y se situó en Nepopualco. En este hecho de armas quedó herido Oronoz.

Alatraste y Carbajal convinieron en poner sitio á Tulancingo, como había previsto el reaccionario Gutierrez esto fué en Diciembre de 1859, se pusieron de acuerdo con el Sr. Soto jefe de las fuerzas liberales de la Sierra de Tulancingo, emprendieron el ataque de esta plaza, pero salió de México auxilio mandado por Cobos, al que se reunió Oronoz: sabedores los atacantes de este se retiraron.

Grande auxilio prestó en las épocas más difíciles al Sr. Alatraste el cura de Ixtacamaxtitlán D. José M. Cabrera proporcionándole asilo, armas, parque y dinero aunque en cortas cantidades.

El año de 1860 se inauguró con el revez que sufrió en la haciendita de Acopinalco el Sr. Alatraste, quien con una partida de caballería llegó á ese punto para adquirir forrajes para las fuerzas de Zacatlán y asistir á un almuerzo al que fué invitado, de acuerdo con el jefe

reaccionario Calderón para que éste se apoderara de su persona, puesto el plan, se sirvió un succulento almuerzo al que asistió el Sr. Alatríste y unas hermosas señoritas que habían llegado la víspera unas y el día de la fiesta otras. De la hacienda se encargaron de poner vigilantes no obstante que Alatríste mandó que la pequeña fuerza que lo acompañaba ni se dispersara ni desensillara apesar de haberséle asegurado en la hacienda que no había temor, ni peligro.ninguno. El almuerzo duró mucho tiempo amenizado con una buena música de cuerda, y cuando más contentos estaban los comensales el grito terrible de ¡El enemigo! se dejó oír. Alatríste parece que esperaba ésto porque con toda serenidad abandonó la mesa y montó á caballo; hizo avanzar los carros del forraje y se preparó á defenderse, pero no tuvo tiempo de dar todas sus órdenes y la fuerza de Calderón se arrojó sobre la suya derrotándola y persiguiéndola tres leguas, consiguiendo salvarse Alatríste y la fuerza que lo acompañaba.

En Abril tuvo lugar un serio encuentro entre las fuerzas constitucionalistas D. Juan y D. Francisco Aguilar, y la fuerza reaccionaria de Acatlán en el cerro Chinauteca por Chignautla, en Mayo los liberales atacaron este lugar, las guerrillas de estos aumentaron notablemente en el Estado, apareció en él Magdaleno Ruiz. En Chiautla fué batido el reaccionario Caamaño, el 21 de Junio tuvieron un combate en Ajalpan la fuerza liberal de Fragosó, con la de Piña. En Septiembre los liberales provocaron otro combate en los alrededores de Matamoros Izúcar, con las fuerzas de Montañó. En Julio había penetrado al Estado D. Agustín Cravioto, batiendo al reaccionario Rafael Muñoz el día 21 de ese mes.

El Sr. Don Benito Juárez nombró en Junio de 1860 comandante general del Estado de Puebla al general D. Pascual Miranda quien se situó en Teziutlán donde expidió una proclama manifestando que deseaba instruir á las guerrillas y fuerzas liberales que operaban en el Estado, ordenarlas y evitar desórdenes, lo de la instrucción, produjo un sentimiento de burla, y lo del orden todos lo admitieron, pero como el nombramiento de Miranda, pugna con algunos sentimientos, nadie le hizo caso, sabido lo cual por el Sr. Juárez le dió otra comisión, y debido á esto fué nombrado general Don Antonio Carbajal sin mando civil.

Del lado reaccionario habían figurado en Puebla Don Miguel María Echagaray general de Brigada como gobernador y comandante Militar desde que este se declaró por el Plan de Tacubaya hasta el 7 de Marzo de 1858: D. Rafael Espinosa de 8 de Marzo del mismo año, á 30 del mismo mes: D. Manuel Noriega de 1.º de Abril de 1858 á 11 de Julio del mismo año, también como gobernador y comandante general: Don Francisco Pérez (1.ª vez) de 12 de Julio de 1858 á 21 de Diciembre del propio año en que se pronunció la guarnición secundando el plan de Ayotla, llamado también de Navidad proclamado por Echagaray y Robles Pezuela: Don Francisco Pérez de 25 de Diciembre de 1858 día en que la guarnición de Puebla se contrapronunció reconociendo al gobierno, y desconociendo el plan de Echagaray, Pérez fué repuesto en el cargo y duró en él hasta 26 de Julio de 1859: D. Antonio Ayestaran de 27 de Julio del mismo año á 10 de Marzo de 1860: Don Felipe Neri Chacón de 11 de Marzo de 1860 á 5 de Enero de 1861.

En Noviembre de 1860 le fué denunciada á Chacón una gran conspiración liberal que se venía organizando desde el mes de Agosto, los nombres de los principales liberales, los de muchos propietarios, y de no pocos vecinos de la ciudad figuraban en la lista. Chacón obró con prudencia y conjuró la tempestad haciendo fracasar el movimiento que debia haber estallado ese día. En el mismo Noviembre el día 10, recibió una carta del general constitucionalista Don Pedro Ampudia, fechada en Tlaxcala en la que le proponía que entregara la plaza de Puebla antes de que lo obligara á tomarla á viva fuerza, que levantara una acta poniéndose á sus órdenes y reconociendo la Constitución de 1857. D. Felipe Neri Chacón le contestó el 13 diciéndole en compendio, que no podía entregar la plaza, que si salia vencido exclamaría como Francisco 1.^o después de la batalla de Pavia: "Todo se ha perdido menos el honor." Don Pedro Ampudia empezó entonces á disponer las tropas que debían atacar á Puebla, y Chacón las que debían defenderla.

Tuvo lugar la batalla de Calpulalpam el 23 de Diciembre, fué ocupada la plaza de México el día 25, y Puebla permaneció mandada por Chacón, se acercó el Sr. Alatríste pretendiendo ocupar la plaza á lo que se opuso el primero, entonces Alatríste avisó ésto al gobierno quien dispuso que marchara para Puebla el general Don Ignacio Zaragoza con una fuerza respetable. Chacón entregó el mando que había conservado sólo como comandante general, pues el gobierno civil, con el carácter de interino lo desempeñaba por nombramien-

to del gobierno liberal Don Fernando María Ortega. La entrega de Puebla la hizo Chacón el día 5 de Enero de 1860, arreglándose ésto el día 4. El 7 cesó en sus funciones Don Fernando María Ortega, y recibió el gobierno del Estado el Lic. Don Miguel Cástulo de Alatríste. Chacón pidió y obtuvo la gracia de retirarse á la vida privada.

